

PRESENTACIÓN

Sebastián CELESTINO PÉREZ y Esther RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
Instituto de Arqueología – Mérida (CSIC – Junta de Extremadura)

En los últimos años han proliferado los encuentros y ediciones sobre Tarteso; algunos de carácter monográfico y otros en los que se ha tenido como prioridad recoger novedades arqueológicas o hipótesis inéditas. En todos estos estudios el foco principal de las aportaciones ha girado en torno al origen del concepto y su núcleo geográfico, circunscrito al valle del Guadalquivir; si bien, cada vez es más notoria la presencia de investigaciones centradas en áreas geográficas que han sido tradicionalmente consideradas como periferias culturales del propio núcleo tartésico. Así, en la última década, han sido muy significativos los avances experimentados por la arqueología portuguesa; las importantes novedades documentadas en el valle alto del Guadalquivir; el giro que ha sufrido la investigación sobre la colonización oriental tras los recientes hallazgos de Huelva y Cádiz; o la revisión que actualmente se ha hecho de la presencia tartésica en el valle del Guadiana.

Por ello, con la reunión científica *Territorios Comparados: los valles del Guadalquivir, el Guadiana y el Tajo en época tartésica* celebrada en Mérida, en la sede del Instituto de Arqueología del CSIC, entre los días 3 y 4 de diciembre de 2015, hemos querido contribuir a este debate. Así, aunque podríamos haber ceñido nuestro trabajo de exposición a la presentación de los resultados logrados para el Guadiana Medio, pensamos que con solo mostrar los frutos de los últimos años, no avanzaríamos en el problema de su composición, formación y desarrollo cultural. Por ello, decidimos incorporar a esta reunión científica las novedades que, sobre esta época, se han producido en los territorios colindantes con el objetivo de tener una visión más amplia del problema, así como de afinar en las relaciones culturales de sendos territorios. Por esta razón, creímos fundamental integrar las últimas

investigaciones llevadas a cabo en los valles del Guadalquivir y del Tajo, dos focos sin los cuales es complicado entender la estructura territorial y cultural del Guadiana. Pero además, la incorporación al debate de estos dos territorios nos permitía confrontar dos ambientes muy diferentes; por un lado, los profundos cambios que la arqueología del valle del Guadalquivir ha experimentado en los estudios sobre Tarteso desde las recientes excavaciones llevadas a cabo en El Carambolo, donde se ha podido comprobar que el yacimiento paradigma de la arqueología tartésica es de origen fenicio; y, por otro lado, debemos tener en cuenta, como ya aludíamos, el auge que ha experimentado la arqueología protohistórica en Portugal, no solo en lo que a los yacimientos fenicios costeros se refiere, sino también a los territorios del interior. El avance de las investigaciones en Portugal comienza a mostrar la existencia de un nuevo foco cultural cuya esencia parece detectarse en las tierras bañadas por el Guadiana Medio, sin duda una nueva forma de entender el desarrollo cultural del suroeste peninsular durante la I Edad del Hierro.

El equilibrio conseguido por estos tres territorios, cuya referencia principal son los ríos que los bañan, es la idea que hemos querido transmitir con la organización de la reunión científica y la publicación del presente volumen. Se trata, así, de dar un nuevo soplo de aire fresco a la arqueología de Tarteso que a su vez nos sirva para valorar cada espacio desde su propia singularidad. Por ello, y sin obviar el papel fundamental que desarrolló el valle del Guadalquivir en la configuración de Tarteso, el objetivo fundamental era dilucidar los particularismos de cada zona estudiada, intentando concretar los aspectos generales que comparten y la personalidad que presentan derivada de sus respectivos sustratos culturales.

Con la idea de completar lo mejor posible el estudio de esta fase histórica, creímos necesario incluir en el debate las etapas inmediatamente anteriores y posteriores, pues sin duda influyen en la formación y desarrollo de la cultura tartésica en cada una de las áreas afectadas. Por ello, el volumen cuenta con las aportaciones de las últimas novedades sobre el Bronce Final y el período de transición entre la I y la II Edad del Hierro. En definitiva, con este trabajo pretendemos aportar una mirada renovada de Tarteso donde las denominadas *periferias geográficas* cobren su protagonismo, pues solo analizando los diferentes territorios afectados por la cultura tartésica lograremos obtener una imagen más sólida de este complejo proceso histórico.

La idea de la celebración de la reunión científica partió de la experiencia adquirida en sucesivos proyectos de investigación sobre la arqueología protohistórica en el valle medio del Guadiana, a partir de los cuales hemos logrado dibujar un nuevo panorama territorial para este espacio durante la I Edad del Hierro que rompe con los paradigmas que hasta ahora guiaban la arqueología de la zona. Para llevar a cabo estos objetivos hemos contado con un coordinador por área geográfica: Eduardo Ferrer para el Guadalquivir y Ana M. Arruda para el Tajo. Ellos han sido los encargados de buscar a los mejores especialistas, no solo con la idea de que pudieran aportar los trabajos más novedosos, sino con la finalidad de que contribuyeran a enriquecer el debate científico cuyas conclusiones han sido incorporadas a este libro. Por ello, el volumen no solo recoge los textos elaborados por los distintos especialistas que participaron en la reunión

científica, sino que además cuenta con la colaboración de otros colegas que han sabido actualizar la información correspondiente a los distintos territorios a partir de la presentación de diversos casos de estudio y la revisión de algunos trabajos.

La reunión científica fue el colofón del proyecto de investigación I+D+i del Plan Estatal de la Secretaría General de Investigación «Estudio arqueológico comparativo entre los territorios periféricos de Tarteso: los valles del Guadiana y del Tajo» (HAR2012-33985), donde se presentaron las conclusiones obtenidas tras tres años de investigación en las zonas afectadas. Así mismo, el encuentro se pudo llevar a cabo gracias también a la Ayuda a Grupos de Investigación de la Secretaría General de Innovación e Investigación de la Junta de Extremadura.

Finalmente, nos gustaría mostrar nuestro agradecimiento a los ponentes por el esfuerzo que supuso un encargo de esta naturaleza y por haber cumplido los plazos establecidos para hacer posible esta publicación. No menos agradecidos estamos a los autores que se han incorporado a la edición y que han enriquecido sin duda el debate. Por último, queremos expresar nuestro reconocimiento a Juan Blánquez Pérez, quien moderó la reunión científica y supo aportar interesantes reflexiones para avivar el debate; su participación se inserta en el marco de la Unidad Asociada ANTA que el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid tiene con el Instituto de Arqueología del CSIC y que él coordina. Finalmente, queremos agradecer el apoyo y la ayuda en la organización del evento a nuestro Instituto de Arqueología.